

Edmund Halley



Urania,
la musa de la
Astronomía
(Simon Vouet.
Las Musas Urania
y *Caliope*.
National Gallery
of Art)

Queridos amigos, hoy transcribo la entrevista que tuve el honor de realizar a Edmund Halley, que nació en Haggerston, cerca de Londres, en 1656. Le conocemos, sobre todo, por predecir el regreso del cometa que lleva su nombre, pero lo cierto es que realizó muchos otros valiosos trabajos en Astronomía y ... (sorpréndanse) también en Geofísica, Meteorología, Arqueología, Matemáticas o Historia de la Astronomía.



**Edmund
Halley**

URANIA: *Good morning*, Professor Halley, I'm really glad of having you here.

HALLEY: *Good morning*, Urania, yo también estoy encantado.

U: Para comenzar, ¿podría hablarnos un poquito de su infancia?

H: Oh, *yes*. Mi padre era un rico fabricante de jabones que, lamentablemente, perdió mucho en el gran incendio de London cuando yo era *10 años viejo*. Aun así pudo darme una buena educación, primero con un tutor privado, y luego enviándome a la St Paul's School.

U: Sabemos que ya entonces mostró usted un gran talento para las Matemáticas y la Astronomía. Con 17 años ingresó en el Queen's College de Oxford y empezó a trabajar con el Astrónomo Real John Flamsteed.

H: Vaya, sabía que iba a mencionarle... *Of course*, yo le asistí en sus observaciones... pero, si es posible, preferiría no hablar de esa persona.

U: Ya, entiendo... porque, aunque al principio Flamsteed le dedicó sus elogios, la verdad es que mantuvieron ustedes una profunda enemistad durante décadas, ¿me equivoco?

H: No, *you're right*. Su actitud inicial cambió pronto, probablemente por celos profesionales; y tener en contra al Astrónomo Real fue algo que siempre me perjudicó mucho.

U: Bien, bien, cambiemos de tema (al menos momentáneamente). Creo que usted no llegó a realizar los exámenes en Oxford, ¿qué sucedió?

H: Oh, *well*. Recibí el encargo de elaborar un mapa de las estrellas del hemisferio Sur, financiado, entre otros, por el rey Charles II, y me embarqué hacia la isla de St Helena, entonces la colonia inglesa más meridional. Aunque el *weather* fue muy malo, conseguí catalogar 341 estrellas y descubrí un cúmulo en Centauro. A mi regreso, el trabajo fue publicado, el rey me concedió la graduación en Oxford e ingresé como miembro de la Royal Society con 22 años.

U: Sabemos que en los años siguientes recorrió usted Europa, pasó un tiempo en Italia, regresó a Inglaterra, se casó, su padre falleció y tuvo diversos problemas legales y económicos... Pero vayamos hasta 1684, ¿puede contarnos en qué discusión con sir Christopher Wren y Robert Hooke se hallaba envuelto entonces?

H: Yo había demostrado que de la tercera ley de Kepler se deduce que la fuerza de atracción entre el Sol y un planeta disminuye con el cuadrado de la distancia entre ellos. Bien: Wren, Hooke y yo queríamos probar que tal fuerza implica órbitas elípticas, pero no lo lográbamos...

U: ...y se fue usted a Cambridge para visitar a sir Issac Newton.

H: Efectivamente. Él ya tenía la solución de nuestro problema, pero me dijo (y cuesta creerlo) ¡que había perdido los papeles con la prueba! Insistí mucho para que publicase todos sus resultados en los *Principia Mathematica*.

U: Sí, Professor Halley. Y debemos agradecerle que esa magna obra llegase a ver la luz, ya que pagó de su propio bolsillo la primera edición. Más tarde, cuando optó usted a la Cátedra Savilian de Astronomía en Oxford, Flamsteed (cómo no) se opuso firmemente... Entonces ejerció como editor de las *Philosophical Transactions* para la Royal Society. Por esos años realizó trabajos no astronómicos, ¿podría mencionar alguno?

H: Mmmmm, pues elaboré la primera carta meteorológica publicada, un mapa del mundo mostrando los vientos dominantes sobre los océanos. Y también unas tablas de mortalidad para la ciudad de Breslau, relacionándola con edad de la población.

U: Y llegamos ya a lo que le ha hecho famoso: un minucioso estudio de las órbitas de cometas realizado hacia 1685. Cuéntenos, por favor.

H: De acuerdo. Me di cuenta de que un cometa observado en 1531 y 1607 era realmente el mismo objeto, con un periodo de unos 76 años; *later*, incluso identifiqué otras apariciones anteriores. Y en 1705 me atreví a publicar una predicción: que dicho cometa aparecería *again* en diciembre de 1758.

URANIA ENTREVISTA A...

U: Como así ocurrió, efectivamente, el día de Navidad... aunque usted ya no pudo verlo. Seguramente sabe que hoy ese cometa lleva su nombre.

Pero sigamos: gracias a Newton tuvo usted un puesto en la Real Casa de la Moneda de Chester, y pronto volvió a sus viajes, ¿no es así?

H: *Yes, it is.* El rey William III me concedió el mando de un barco de guerra, para descubrir nuevas tierras en el Atlántico y determinar la longitud geográfica estudiando variaciones de la brújula. Ése era un trabajo que yo conocía bien y que condujo a la publicación de las primeras cartas con líneas de igual declinación. Luego investigué también las costas y mareas en el Sur de Inglaterra y viajé de nuevo por Italia.

U: En 1704, tras fallecer John Wallis, Catedrático Savilian de Geometría, ocupó usted su puesto. ¿Sabe qué dijo entonces Flamsteed?

H: *Of course I know!* que Mr. Halley, que hablaba, juraba y bebía brandy como un capitán de barco, estaba esperando la plaza de Wallis. *No comment.*

U: No se enfade, por favor. Y hablemos de su crucial descubrimiento de 1710.

H: *Well.* Estudiando un catálogo de Ptolomeo encontré que las estrellas tenían movimientos propios, que pude detectar en tres de ellas. He sabido después de la importancia de este hallazgo que confirmaba que las estrellas están esparcidas por el espacio.

U: Dos años más tarde, Newton y usted publicaron parte de las observaciones de Flamsteed, todavía incompletas, sin su aprobación. Y, obviamente, su relación con este último empeoró todavía más.

H: ¡*Of course*, porque Flamsteed pensaba que sus datos, obtenidos con instrumentos adquiridos principalmente por él, eran de su propiedad privada, mientras que yo opinaba que los trabajos del Astrónomo Real debían ser públicos!

U: *Anyway*, no deja de sorprenderme que usted, que actuó como mediador en diversas disputas entre colegas (como Hooke y Hevelius, o Newton y Leibniz), no fuera tan diplomático con Flamsteed. Finalmente, en 1720...

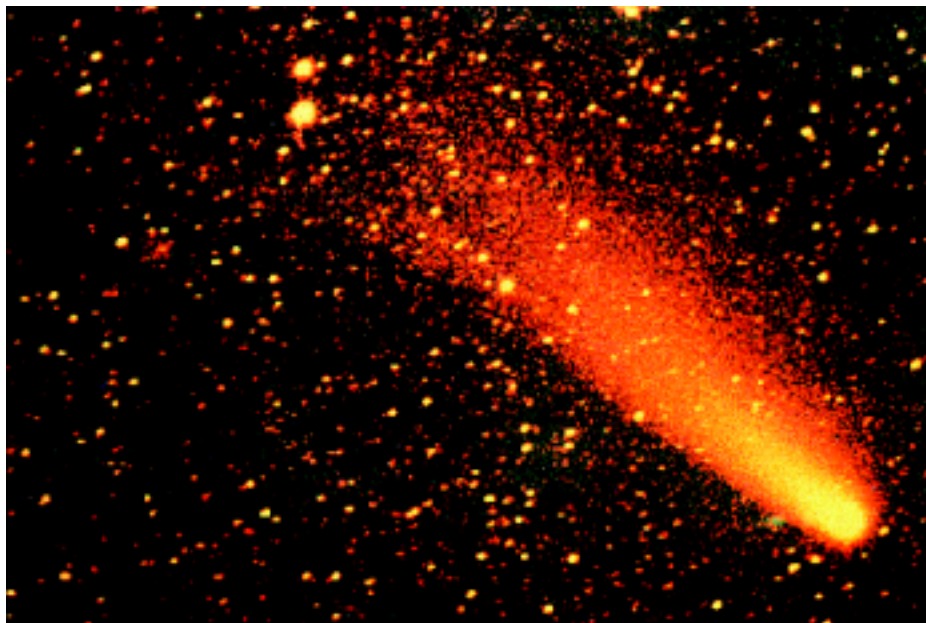
H: ...murió Flamsteed y yo le sucedí como Astrónomo Real. Eso sí: su viuda

vendió todos sus instrumentos para que yo no pudiera usarlos.

U: Professor Halley, su vida y obra son apasionantes... pero nuestro tiempo es limitado. Para terminar, ¿me permite una pregunta fácil? ¿Sabe cuándo regresará el cometa Halley?

H: ¡Claro! Después de su última visita en 1986, podrán verlo en 2062.

U: Realmente podrán verlo nuestros hijos y nietos. Y seguro



El cometa Halley. Imagen tomada el 18 de marzo de 1986, cinco días después del histórico encuentro con la sonda Giotto, obtenida con un teleobjetivo de 20 cm sobre el Telescopio Mons, en el Observatorio del Teide (Tenerife). © Mercedes Prieto y Mark Kidger (IAC).

que, entonces, le recordarán a usted con admiración y respeto. Ha sido un verdadero placer, Professor Halley. Hasta siempre.

H: El placer ha sido mío, Urania. *Good bye.*

Adaptación de una de las entrevistas imaginarias radiofónicas -realizadas en el marco del programa "Canarias Innova", del IAC y RNE en Canarias- entre Urania, la musa de la Astronomía, y distintos personajes históricos de la Ciencia. Colaboración de INÉS RODRÍGUEZ HIDALGO (IAC/ULL).